

# Prestaciones sociales y riesgo de pobreza en edad activa. Un análisis de la composición de las rentas de los hogares en España

Aroa Tejero

Universidad de Oviedo. Departamento de Sociología  
<https://orcid.org/0000-0002-8583-4156>; [tejeroaroa@uniovi.es](mailto:tejeroaroa@uniovi.es)

Fermín López-Rodríguez

Universidad de Oviedo. Departamento de Administración de Empresas  
<https://orcid.org/0000-0003-4120-5566>; [lopezfermin@uniovi.es](mailto:lopezfermin@uniovi.es)

Rodolfo Gutiérrez

Universidad de Oviedo. Departamento de Sociología  
<https://orcid.org/0000-0002-3809-0801>; [rgutier@uniovi.es](mailto:rgutier@uniovi.es)



© de la autora y los autores

Recepción: 28-07-2022  
Aceptación: 28-09-2023  
Publicación: 06-02-2024

**Cita recomendada:** TEJERO, Aroa; LÓPEZ RODRÍGUEZ, Fermín y GUTIÉRREZ, Rodolfo (2024). «Prestaciones sociales y riesgo de pobreza en edad activa. Un análisis de la composición de las rentas de los hogares en España». *Papers*, 109(2), e3145. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3145>

## Resumen

Durante la segunda década de este siglo en España, las personas en edad activa han pasado a tener un riesgo de pobreza sensiblemente más alto que las personas en edad no activa, lo que acrecienta el interés por la relación entre pobreza y participación laboral. El objetivo principal de este artículo es analizar el riesgo de pobreza del conjunto de hogares cuyos miembros están en edad activa en España. Se describe el riesgo de pobreza en función de la intensidad laboral, se profundiza en la composición de sus rentas, y se analiza el efecto de las prestaciones sociales y de otras características del hogar para evitar la pobreza. Para ello, se utilizan los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2019 (ECV). Los resultados muestran que la combinación de rentas laborales y prestaciones sociales es una de las principales estrategias para evitar el riesgo de pobreza: las contributivas tienen un mayor efecto por su generosidad y relación con el historial de empleo anterior, reforzando la importancia del empleo y reflejando una baja progresividad. Las ayudas familiares y las provenientes del sistema de ingresos mínimos muestran efectos reducidos, evidenciando la necesidad de revisar su diseño y cuantía. Además, las características del hogar son fundamentales para analizar la pobreza: la baja intensidad laboral y la presencia de menores se asocian a mayores riesgos.

**Palabras clave:** pobreza; edad de trabajar; transferencias sociales; protección social; rentas; hogares; España

**Abstract.** *Social benefits and risk of poverty in the working-age population: An analysis of the composition of household income in Spain*

In the second decade of the 21st century in Spain, the relationship between poverty and labor participation has attracted growing interest due to the higher risk of poverty among the working-age population compared to the non-working population. The primary objective of this article is to analyze the poverty risk of working-age households in the country. The study describes poverty risk as a function of labor intensity and income composition and examines the effect of social benefits and other household characteristics on poverty reduction. To this end, microdata from the 2019 European Union Survey on Income and Living Conditions (EU-SILC) are used. The results show that the combination of labor income and social benefits constitutes one of the main strategies to avoid the risk of poverty: contributory benefits exert a greater effect due to their generosity and relation to previous employment history, underscoring the importance of employment and reflecting low progressivity. Conversely, family allowances and transfers from the minimum income system exhibit reduced effects, suggesting the need to reassess the design and amount of these benefits. In addition, household characteristics appear to be a key explanatory factor for analyzing poverty given that low labor intensity and the presence of children are associated with higher risks.

**Keywords:** poverty; working age; social transfers; social protection; incomes; households; Spain

### Sumario

1. Introducción	4. Conclusiones
2. Desigualdad, riesgo de pobreza y empleo en España: el papel del sistema de protección social	Declaración responsable sobre la fuente de datos
3. Metodología y datos	Financiación
4. Resultados	Referencias bibliográficas
	Anexo

## 1. Introducción

El nivel y la evolución del riesgo de pobreza de la población activa han contribuido al creciente interés por el problema de la pobreza y la participación laboral. Desde la crisis de 2008, y durante toda la última década, las personas en edad potencialmente activa han pasado a tener un riesgo de pobreza sensiblemente más alto que las personas en edad no activa. El hecho de que una porción, estable o creciente, de personas en edad activa no consiga salir de la pobreza, aun trabajando o deseando trabajar, es uno de los grandes retos de las sociedades del capitalismo de bienestar. Conocer la magnitud, los perfiles y los determinantes de ese riesgo en el centro de las trayectorias vitales es fundamental para diseñar y evaluar adecuadamente las políticas de lucha contra la pobreza (Comisión Europea, 2013).

El estudio de la relación entre la participación laboral y la pobreza implica dos niveles de análisis: por un lado, la determinación de la pobreza se basa en

los ingresos de los hogares y, por lo tanto, es una condición de estos y no de los individuos; por otro lado, la situación de actividad hace referencia a la participación en el mercado de trabajo de los individuos, a su condición de ocupados o no ocupados. Utilizar la perspectiva de los hogares es, pues, imprescindible para entender y completar la imagen de la pobreza de la población en edad activa y, muy particularmente, hacerlo tomando en cuenta la participación laboral de todos los miembros potencialmente activos del hogar.

El objetivo principal de este artículo es analizar el riesgo de pobreza del conjunto de hogares cuyos miembros están en edad activa en España, así como el efecto que tienen las transferencias sociales sobre ese riesgo. Los rasgos singulares de este riesgo en España y sus principales determinantes aconsejan que este análisis se centre en todos los adultos activos y que tome en cuenta, como principales determinantes, la intensidad laboral de los hogares y la combinación de rentas laborales y transferencias sociales.

El desarrollo del artículo comienza con un primer apartado en el que se refleja y discute el panorama de la investigación acerca del riesgo de pobreza de las personas en edad activa en España. En segundo lugar, se presenta la metodología, los conceptos operativos y las variables utilizadas. En tercer lugar, se ofrecen los resultados en dos apartados: uno descriptivo sobre el riesgo de pobreza de la población en edad activa y la composición de ingresos de sus hogares; otro analítico acerca de la influencia de diferentes prestaciones sociales sobre el riesgo de pobreza. El último apartado contiene la discusión de los principales hallazgos, las conclusiones y posibles propuestas en términos de políticas públicas.

## 2. Desigualdad, riesgo de pobreza y empleo en España: el papel del sistema de protección social

### 2.1. *Desigualdad y riesgo de pobreza: sensibilidad del ciclo y situación comparada*

La desigualdad de rentas en España ha evolucionado con una fuerte vinculación al comportamiento cíclico del empleo, que da cuenta de cerca del 80 % de la variación del índice de Gini (De la Fuente y Onrubia, 2016). La mayor parte de los cambios en esa desigualdad proceden de la variación de ingresos laborales (Castelló-Climent y Domènech, 2020). En la esfera comparada, el alto nivel de desigualdad de España procede en mayor medida de las rentas del mercado que de la acción redistributiva de impuestos y transferencias, no tanto por la dispersión salarial, sino por el peso del desempleo y de la inestabilidad de ingresos entre los menos cualificados (Ayala y Cantó, 2020b). La tendencia a un creciente desempleo de este grupo se viene prolongando ya durante tres décadas (Garrido y Gutiérrez, 2016).

Si se observa su evolución con el indicador de riesgo de pobreza, se encuentran dos rasgos comparados singulares en España: un nivel alto y un comportamiento cíclico (Rodríguez, 2019). El promedio de tasa de riesgo de pobreza

en el periodo 2005-2013 era el segundo más alto de la UE-15, solo después de Grecia, y es el más alto desde entonces. Sobre la base de las variaciones del ciclo económico, este riesgo descendió solo unas décimas en plena fase de crecimiento, pasando del 20,1 % al 19,8 % entre 2004 y 2008; luego saltó hasta el 22,2 % en 2014, durante la Gran Recesión, aunque el grueso de ese aumento se produjo solo en ese año, y ha vuelto a descender, también muy ligeramente, en la fase de recuperación más reciente antes de la pandemia por COVID-19, hasta la cifra del 20,7 % en 2019.

Esta idea de relativa estabilidad del riesgo de pobreza para el conjunto de la población es también un tanto engañosa (Tejero *et al.*, 2022). La evolución ha sido muy desigual para los grupos de edad activa e inactiva. En el grupo de 65 y más años, se redujo en algo más de la mitad durante la Gran Recesión, del 25,5 % al 11,4 % entre 2008 y 2014; luego volvió a aumentar durante la recuperación, hasta el 14-15 % en los últimos años (2015-2019). Por el contrario, ese riesgo se incrementó en un 25 % en los grupos de entre 30 y 64 años durante la Gran Recesión, y apenas se redujo en un 12 % en el ciclo de recuperación. La pobreza infantil se mantuvo en niveles comparados muy altos y mostró un comportamiento cíclico similar al de los adultos jóvenes, reflejando el alto riesgo de pobreza en la fase de formación de los hogares.

En perspectiva comparada, existen muchas diferencias en los riesgos de pobreza de la población en edad activa, atendiendo a la situación de actividad. Mientras unos países combaten mejor la pobreza de las personas ocupadas (especialmente las que trabajan por cuenta ajena), otros combaten mejor la pobreza de las personas desocupadas (Tejero *et al.*, 2022). Por un lado, Suecia, Francia y Países Bajos destacan en la zona más baja de este riesgo, especialmente entre las personas que trabajan por cuenta ajena, con tasas de pobreza del 6,6 %, el 6,3 % y el 4,2 %, respectivamente. Por otro lado, en Alemania y, de nuevo, Suecia, las personas desempleadas son pocas, pero tienen un riesgo muy alto de pobreza (el 77,1 % y el 65,9 %, respectivamente). La situación de España en el contexto europeo muestra que el riesgo de pobreza es más alto entre los activos (y similar entre los inactivos): las tasas entre los ocupados en España en 2019 son altas (el 11,5 % entre los asalariados y el 22 % entre los autoempleados), mientras que el riesgo de desempleados e inactivos es bajo o moderado en términos comparados (el 33,4 % y el 47,3 %, respectivamente).

Estas diferencias comparadas son más destacables si se analiza la composición de la pobreza entre las personas en edad activa (Tejero *et al.*, 2022). Por un lado, porque, en la mayoría de los países, aproximadamente entre un cuarto y un tercio corresponde a personas que trabajan por cuenta ajena; por otro lado, porque las diferencias más altas se dan en la cantidad de personas desocupadas (desempleadas o inactivas): la mayoría de los países tienen al menos un 20 % de la pobreza concentrada en personas desempleadas, porcentaje que se sitúa alrededor del 25-27 % para Portugal, Italia y Países Bajos, y que alcanza el 31,5 % para el caso español. De esta forma, tanto en incidencia como en

composición, el riesgo de pobreza de los activos se asocia más al desempleo que en el resto de los países del entorno.

En consecuencia, se podría considerar que los riesgos de pobreza se han ampliado; ya no están solo restringidos al desempleo o la inactividad, sino que han alcanzado la ocupación. Además, las actuales carreras laborales más inestables hacen que la población activa pueda pasar por diferentes situaciones de actividad a lo largo de su trayectoria vital. Todo lo anterior lleva a repensar el análisis de la relación entre la pobreza y la participación laboral, evitando restringirlo a situaciones laborales aisladas asociadas al desempleo.

## *2.2. Determinantes de la pobreza de la población en edad activa: la importancia de la perspectiva de los hogares*

El estudio de la relación entre la participación laboral y la pobreza implica dos niveles de análisis: por un lado, la situación de actividad se atribuye a los individuos; por otro lado, la definición del riesgo de pobreza se refiere a los hogares. Por lo tanto, este riesgo depende de una compleja variedad de factores que no siempre se han distinguido adecuadamente en la literatura (Filandri y Struffolino, 2018): la composición familiar (con distintas relaciones entre adultos activos y menores dependientes), el estatus laboral de los adultos del hogar, y sus fuentes de renta, no solo las salariales, sino también las financieras y las transferencias. Estos determinantes de la renta disponible ponen de relieve la necesidad de mirar la pobreza y la participación laboral desde una perspectiva de hogares (Gregg *et al.*, 2010).

Una parte de la literatura acerca de la relación entre los niveles de pobreza y empleo se ha centrado en el problema de los trabajadores pobres (García-Espejo y Gutiérrez, 2011; Hick y Lanau, 2018; Poy, 2021; Tejero, 2017 y 2018). Un problema que hasta este siglo preocupaba solo en los Estados Unidos, pero que en los últimos años ha atraído la atención tanto en la esfera académica como en la mediática y política. La investigación sobre trabajadores pobres ofrece resultados de interés acerca del nivel y los determinantes de ese fenómeno tanto en el ámbito europeo (Fraser *et al.*, 2011; Lohmann y Marx, 2018; Peñas-Casas *et al.*, 2019), como nacional (García Espejo y Gutiérrez, 2011; Tejero, 2017 y 2018). En el contexto europeo, se destaca que los jóvenes, las personas con menor nivel educativo, los trabajadores por cuenta propia y los que tienen un contrato temporal son los que mayor riesgo de pobreza laboral enfrentan. No obstante, las características de sus hogares seguirían siendo muy influyentes: aquellos de un solo adulto (especialmente en los que hay presencia de menores), en los que hay dos o más adultos con menores y los que presentan baja intensidad laboral se enfrentan peor al riesgo de pobreza laboral (Peñas-Casas *et al.*, 2019)

Desde una perspectiva más amplia, los estudios acerca de los determinantes laborales de la pobreza en España han destacado aún más esta importancia de las variables de hogar: la mayor presencia de hogares con baja participación (con un solo ocupado o con dos salarios inestables) explica en buena medida

los riesgos de pobreza de la población en edad activa (Fraser *et al.*, 2011; Marchal *et al.*, 2018). Los principales indicadores que miden la intensidad laboral de los hogares (es decir, el balance entre su grado de participación laboral real y potencial) muestran que cuantos más miembros activos del hogar trabajen, menor es el riesgo de pobreza. A su vez, también se ha mostrado la importancia de la composición familiar: de nuevo, los hogares donde hay presencia de menores muestran mayor riesgo de pobreza, incluso entre aquellos con mayores niveles de empleo (García-Espejo y Gutiérrez, 2011; Goerne, 2011).

La investigación específica sobre empleo, familia y desigualdad también viene destacando la importancia de ampliar la perspectiva individual hacia los hogares (Tejero *et al.*, 2022). Primero, porque su composición afecta a los recursos y las capacidades de cada miembro, lo que influye directamente en sus oportunidades laborales (Garrido *et al.*, 2000). En este sentido, se han producido cambios fundamentales en la asignación de roles domésticos y laborales como consecuencia de las modificaciones en las dinámicas de formación de los hogares (Esping-Andersen y Bilari, 2015). Y, segundo, porque analizar la polarización y la participación en el empleo desde la perspectiva del hogar permite ampliar el conocimiento de los niveles de desigualdad. El aumento de la pobreza y la desigualdad de ingresos puede asociarse a la concentración de la ocupación en parejas de alta cualificación y a la reducción de la participación laboral de los hogares unipersonales, monoparentales y las parejas cuyos miembros tienen una menor cualificación (Gregg *et al.*, 2010).

Por lo tanto, los rasgos singulares de la pobreza de las personas en edad activa y sus principales determinantes orientan el análisis hacia la dimensión del hogar, singularmente hacia el conjunto de hogares cuyos miembros están en edad activa y considerando como un factor fundamental su participación laboral y los condicionantes de esta. Como primera hipótesis descriptiva, se espera que mayores necesidades familiares (presencia de menores) incrementen las dificultades para reducir el riesgo de pobreza; a su vez, aquellos hogares con mayores recursos económicos e intensidad laboral tendrán mayor capacidad para evitarla. De todos modos, estos efectos estarían modulados por el sistema de prestaciones sociales, que se detalla en el siguiente apartado.

### *2.3. Caracterización del sistema de garantía de mínimos para personas en edad activa en España*

Una de las características más sobresalientes del sistema de protección social español, que comparte con otros países del área mediterránea, es su sesgo redistributivo a favor de la edad, que lo hace muy eficaz en la reducción de la desigualdad de los mayores, siendo este efecto muy débil sobre los demás grupos poblacionales (Beramendi *et al.*, 2015) y, particularmente, sobre los que están en los deciles más bajos de renta entre la población activa. Esto significa que el alto nivel comparado de la pobreza entre la población activa en España tiene que ver no solo con sus patrones de empleo, sino también con el hecho, singular en perspectiva comparada, de que las transferencias sociales

a ese grupo (excluidas, por lo tanto, las pensiones) son de muy baja eficacia redistributiva (Ayala *et al.*, 2019; Ayala y Cantó, 2020b; López Laborda *et al.*, 2022). Este rasgo se ha visto reforzado por la Gran Recesión, porque el propio efecto redistributivo de las pensiones ha aumentado respecto al observado para las prestaciones dirigidas a las personas en edad activa (Ayala y Cantó, 2020a).

No obstante, el efecto es distinto cuando se comparan las transferencias de sustitución de renta y las del sistema de ingresos mínimos (Fuenmayor *et al.*, 2020). Por un lado, las prestaciones por desempleo, jubilación, supervivencia, enfermedad y discapacidad tienen una capacidad redistributiva algo superior a la media de la Unión Europea (UE). Por otro lado, las prestaciones por familia, exclusión social, educación y vivienda, que componen el sistema de garantía de mínimos, sitúan a España como uno de los sistemas de impuestos y transferencias con menor capacidad redistributiva (Ayala y Cantó, 2020b; Cantó, 2013; Fuenmayor *et al.*, 2020).

Esta baja capacidad redistributiva tiene que ver más con su diseño que con su magnitud. El balance que realizó la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF) sobre el conjunto de prestaciones de mínimos para la población en edad activa permite dibujar sus rasgos básicos, tanto en la esfera comparada como en las debilidades de su diseño y su eficacia (AIREF, 2019). Las variantes comparadas de este sistema no responden a una tipología consolidada (Konle-Seidl, 2021). Aun así, el caso español puede caracterizarse como de «asistencia social dual limitada», por componerse de dos piezas básicas: una que cubre de manera general el riesgo de pobreza (las rentas mínimas de inserción, RMI, de las comunidades autónomas), y otra formada por varios tipos de subsidios para contingencias específicas, con predominio de los de desempleo de larga duración y con control de mínimos. El resultado es un sistema fraccionado y desarticulado (por programas, colectivos y territorios) que limita su cobertura y su eficacia, incluso en la reducción de la pobreza severa (Laparra y Ayala, 2009; Laparra y Martínez Sordoni, 2021).

Sin embargo, la expansión del sistema de mínimos en España no es despreciable. Durante la Gran Recesión se añadieron algunos dispositivos en la pieza de subsidios por desempleo y se incrementó de forma considerable su gasto; también aumentaron el gasto y los beneficiarios de los programas de las RMI. El conjunto del sistema (incluyendo las prestaciones a inactivos) alcanzó un máximo de gasto, cercano a los 22.000 millones en 2010, al que siguieron descensos ligeros y continuos en los años siguientes. En 2020,<sup>1</sup> la suma de solo tres de esas prestaciones (las prestaciones no contributivas por desempleo, la renta activa de inserción, RAI, y las RMI) alcanzaba un gasto de algo más de 9.529 millones de euros y un total de algo más de 1,9 millones de beneficiarios. Tras la pandemia por COVID-19, se ha añadido el ingreso mínimo vital (IMV), una prestación de carácter estructural (no limitado a la coyuntura de

1. Estos datos provienen del Anuario de Estadísticas del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social (<https://www.mites.gob.es/es/estadisticas/anuarios/2020/index.htm>).

la pandemia) y no contributiva de la Seguridad Social, que garantiza un nivel mínimo de renta en todo el territorio nacional.

Un aspecto muy importante es que la mayoría de esas prestaciones tienen un bajo componente activador, al no ser compatibles con el empleo y la recepción de rentas laborales, o serlo en proporciones ampliamente limitadas por el sistema de protección (Laparra y Martínez, 2021). El conjunto de prestaciones de mínimos para la población en edad activa se aleja del enfoque *making work pay* hacia el que se han dirigido estos sistemas en varios países europeos (Figari, 2010; Immervoll y Pearson, 2009; Marchal *et al.*, 2018; Matsaganis y Figari, 2016). Este enfoque supone, básicamente, que la lucha contra el riesgo de pobreza prioriza los dispositivos en forma de *in-work benefits*: transferencias o beneficios fiscales que estimulan la participación y/o incrementan las rentas laborales netas de los hogares, y que suelen condicionarse a criterios como el estatus laboral, el nivel salarial, el tiempo de trabajo o su composición familiar. Por el contrario, los *out-of-work benefits* consisten en las prestaciones que protegen las situaciones de desempleo. España es uno de los países del entorno que más ha aumentado el gasto relativo en estos segundos (OCDE, 2019), al tiempo que tiene uno de los menores desarrollos de los primeros (OCDE, 2018).

De este modo, la segunda hipótesis descriptiva sostiene que los hogares que combinan diferentes rentas tienen mayores oportunidades de evitar los riesgos de pobreza, aun cuando las prestaciones sociales no facilitan la combinación con rentas del trabajo a nivel individual. Adicionalmente, y como hipótesis explicativa, se espera que el efecto redistributivo de esa combinación dependa fuertemente del diseño de prestaciones sociales: aquellas contributivas se prevé que tengan un mayor efecto en la reducción de la pobreza, tanto por su mayor cuantía como por los recursos laborales de las personas receptoras (los criterios de acceso refuerzan la importancia del historial laboral previo). Las prestaciones no contributivas y, especialmente, las del sistema de ingresos mínimos, tendrían una efectividad menor; porque, a pesar de que están más dirigidas a la población con mayores necesidades, su cuantía y su capacidad activadora son menores.

### 3. Metodología y datos

La fuente de datos que se utilizará es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV)<sup>2</sup> y su versión europea, la *European Union Survey on Income and Living Conditions* (EU-SILC).<sup>3</sup> Esta encuesta es adecuada para los propósitos de este artículo porque ofrece información acerca de las rentas y las características de individuos y hogares; también porque ofrece información de todos los países de la UE, permitiendo la implementación de la perspectiva comparada. En el análisis que se presenta se han utilizado los microdatos de esta encuesta para el año 2019.

2. ECV Ficheros transversales 2009-2019 – Descargados en abril de 2021.

3. EU-SILC Cross-sectional 2019 – Versión de marzo de 2021.



De acuerdo con los objetivos planteados, se trabajará desde una dimensión de hogares. Más específicamente, se seleccionarán aquellos en los que todos sus miembros adultos están en edad potencialmente activa, entendiendo como tales las personas entre 18 y 59 años, exceptuando aquellas entre 18 y 24 años que son inactivas y viven con alguno de sus padres. La muestra final para el año 2019 es de 7.575 hogares. A partir de esta muestra, se realizan dos tipos de análisis. Por un lado, se presenta la evolución para el período 2009-2019 de las salidas de la pobreza tras la recepción de transferencias sociales según la intensidad laboral de los hogares, midiendo el efecto de cada tipo de prestación social en esas salidas y distinguiendo, además, entre unidades familiares con o sin presencia de menores.

Por otro lado, para analizar la influencia que la recepción de distintas transferencias y otras características socioeconómicas de los hogares tienen sobre la probabilidad de salir de la pobreza, se construye una variable dependiente que identifica aquellos hogares que son pobres teniendo en cuenta sus rentas laborales, pero dejan de serlo una vez que reciben alguna/s prestación/es social/es. Para medir el efecto de las variables independientes, se estima un modelo *logit*, que diferencia aquellos hogares que son pobres antes de transferencias y dejan de serlo por sus efectos redistributivos (valor 1), de los que son pobres antes y después de recibir prestaciones (valor 0).<sup>4</sup> Estos modelos son ampliamente utilizados en ciencias sociales para variables binarias, bien por su naturaleza intrínseca (fenómenos no lineales o interválicos), o porque recogen la propensión no observada de superar cierto umbral y que se produzca un evento, como este caso. Además, de acuerdo con Mood (2009), a diferencia de los modelos lineales, en los que los coeficientes son directamente interpretables,<sup>5</sup> es aconsejable calcular y utilizar los efectos marginales, dado que su interpretación es más directa y sencilla: miden cuánto aumenta la probabilidad de la variable dependiente ante un incremento de una unidad en las variables independientes si son cuantitativas, o de un cambio de categoría respecto a aquella establecida como referencia si son cualitativas.

En la tabla 1 se presentan las variables que se emplean en este trabajo. En primer lugar, para el análisis descriptivo y la construcción de la variable dependiente, se define el indicador de riesgo de pobreza desde una perspectiva monetaria y relativa que mide la incidencia de la pobreza, es decir, el porcentaje de personas pobres (por debajo del umbral de pobreza) en la población total. A partir de este indicador, se identifican las salidas de la pobreza, es decir, aquellos hogares que, siendo pobres antes de recibir transferencias sociales, salen de la situación de riesgo tras su percepción.

Como variables independientes, se incluyen las del hogar (composición de rentas, intensidad laboral, tipo de hogar, quintil de renta antes de transferen-

4. Esta variable dependiente identifica 2.054 hogares, que conforman la muestra final de los modelos estimados.
5. Estos coeficientes, cuya magnitud suele ser superior a los efectos marginales y sirven igualmente para conocer la significatividad y el sentido de influencia de los regresores, pueden consultarse en la tabla anexo 2.

Tabla 1. Variables incluidas en el análisis

Variable dependiente		
VARIABLES	DEFINICIÓN	
Riesgo de pobreza	% de personas que viven en hogares cuya renta disponible equivalente está por debajo del 60 % de la renta mediana equivalente.	
Salidas de la pobreza	% de hogares que son pobres sin contar las prestaciones sociales en la renta y no lo son una vez que estas se tienen en cuenta.	
Variables independientes		
VARIABLES	CATEGORÍAS	DEFINICIÓN/COMENTARIOS
Sexo del/de la sustentador/a principal	Hombre Mujer	Se define como sustentador/a principal a la persona que recibe mayores ingresos en el hogar.
Intensidad laboral	Baja y muy baja (0-0,45) Media y alta (0,46-0,85) Muy alta (0,86-1)	Se calcula un indicador entre 0 y 1 poniendo en relación el número de meses que los miembros activos podrían trabajar y los que efectivamente trabajan.
Tipo de hogar	Un adulto sin menores Dos adultos sin menores Otros hogares sin menores Un adulto con menores Dos adultos con menores Otros hogares con menores	Se consideran menores a los miembros del hogar de 17 o menos años; también a los de edades entre 18 y 24 años que son económicamente inactivos y que viven, al menos, con un progenitor.
Combinación de rentas	No combina rentas Combina salarios y transferencias (mayor peso de transferencias) Combina salarios y transferencia (mayor peso de los salarios)	En los resultados descriptivos solo se distingue quien solo recibe rentas salariales de quien combina con transferencias.
Desempleo contributivas	Cuantía en miles de euros al año El hogar recibe o no recibe la transferencia	Se construyen dos tipos de variables de transferencias: una que mide la recepción de estas (dos categorías: se recibe o no), y otra que mide la cuantía en miles de euros (las personas que no reciben aparecen en el 0).
Pensiones contributivas	Cuantía en miles de euros al año El hogar recibe o no recibe la transferencia	
Enfermedad, invalidez y ayudas familiares contributivas	Cuantía en miles de euros al año El hogar recibe o no recibe la transferencia	Prestaciones no contributivas y de exclusión social (incluyen rentas mínimas) Becas, ayudas familiares universales y ayudas a la vivienda
Sistema de ingresos mínimos	Cuantía en miles de euros al año El hogar recibe o no recibe la transferencia	
Otras prestaciones	Cuantía en miles de euros al año El hogar recibe o no recibe la transferencia	
Recibe varias transferencias	El hogar recibe o no recibe varias transferencias	
Quintil de renta antes de transferencias sociales	1 (el 20 % con menos renta) 2 (entre el 21 % y el 40 %) 3 (del 41 % al 60 %) 4 (del 61 % al 80 %)	En la muestra para el modelo, que incluye todos los hogares pobres antes de transferencias sociales, no hay ninguno en el quintil 5.
Región	Noroeste (Galicia, Asturias, Cantabria) Noreste (País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón) Madrid Centro (Castilla León, Castilla La Mancha y Extremadura) Este (Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares) Sur (Andalucía, Murcia, Ceuta y Melilla) Canarias	NUTS2 (Eurostat).

Fuente: elaboración propia a partir de Ayala *et al.* (2021), Bardone y Guio (2005) e INE (2006).

cias y sexo del/de la sustentador/a principal), la recepción o cuantía de cada tipo de prestación social,<sup>6</sup> y una variable territorial (región). Para distinguir adecuadamente la generosidad de la cobertura de las transferencias sociales, se estiman dos modelos complementarios en los que la única variación es la forma de medir esas rentas no laborales. Así, un primer modelo incluye las transferencias como la cantidad monetaria (en miles de euros por año) recibida en el hogar, midiendo su generosidad; mientras que un segundo modelo incluye esas mismas transferencias sociales, pero recogidas a través de una variable dicotómica que distingue la recepción de cada tipo de prestación, aproximándose a la cobertura.

## 4. Resultados

### 4.1. Fuentes de ingreso de los hogares pobres: la importancia de combinar rentas del trabajo y transferencias

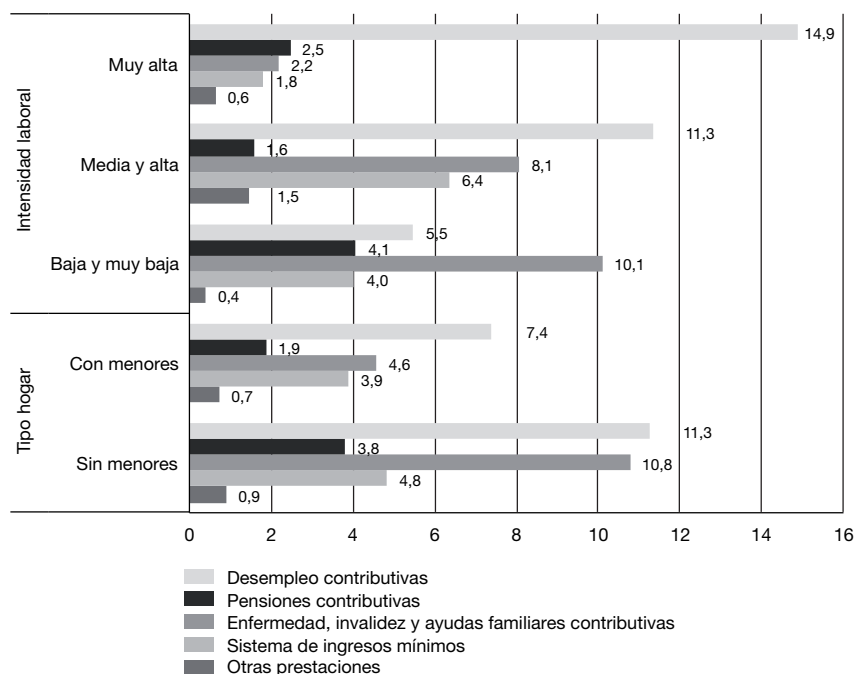
En este apartado se plantean tres preguntas acerca de las fuentes de renta de los hogares pobres, que responden a las hipótesis descriptivas que se han propuesto. En primer lugar, si el hecho de combinar transferencias y salarios reduce los riesgos de pobreza de la población en edad activa, y si esa combinación es más o menos efectiva cuando la participación laboral del hogar es mayor. En segundo lugar, cómo ha evolucionado la efectividad de la combinación de rentas para sacar a los hogares de la pobreza. Y, en tercer lugar, qué tipos de prestaciones sociales son más efectivas para sacar a los hogares de la pobreza según su participación laboral y composición demográfica (presencia de menores).

Comenzando con la primera pregunta, en el gráfico 1 se presentan las tasas de riesgo de pobreza según intensidad laboral y composición de rentas de los hogares. Se distingue entre hogares que solo reciben rentas laborales de los que combinan ambas fuentes de ingreso (transferencias sociales y rentas del trabajo). Los datos indican que los hogares que combinan rentas laborales y transferencias tienen menor riesgo de pobreza cuando su intensidad laboral es incompleta (baja o media); mientras que cuando la intensidad laboral es muy alta, los que combinan ambas fuentes de renta muestran un riesgo superior a quienes no lo hacen (el 11 % frente al 7,5 %).

La importancia de la composición mixta de rentas para evitar la pobreza en los hogares de menor intensidad laboral muestra que, aunque el diseño de prestaciones no incentiva esa combinación, los hogares que lo hacen consiguen evitar más eficazmente la pobreza. Este resultado apunta hacia un posible beneficio en el diseño de prestaciones de tipo *in-work benefits* para este tipo de hogares (Figari, 2010; Immervoll y Pearson, 2009). Sin embargo, por los propios límites al empleo establecidos en el diseño de muchas de esas prestaciones en España (Laparra y Martínez, 2021), y seguramente también por las

6. Se ha utilizado la clasificación de Ayala *et al.* (2021) reducida. Se incluye la tabla anexo 1, que explica qué prestaciones contiene cada categoría.

**Gráfico 1.** Tasa de riesgo de pobreza según intensidad laboral y composición de las rentas del hogar (2019)



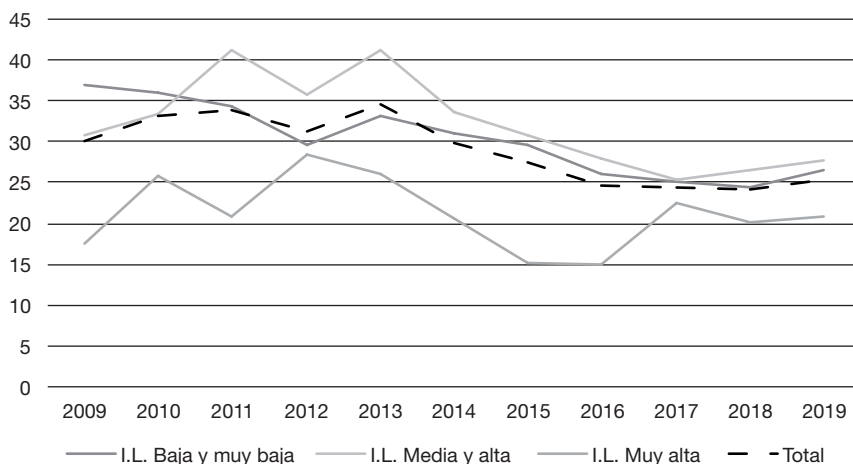
Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la EU-SILC 2019

características de los empleos obtenidos, trabajar al máximo del potencial de empleo no es una estrategia que resulte beneficiosa para aquellos hogares que están recibiendo transferencias.

Respecto a la pregunta sobre la efectividad de la combinación en términos evolutivos, el gráfico 2 presenta la evolución entre 2009 y 2019 de las salidas de la pobreza de los hogares tras la recepción de transferencias, teniendo en cuenta su intensidad laboral. Los datos confirman, también desde esta perspectiva temporal, que aquellos hogares que salen menos de la pobreza cuando se combinan transferencias y empleo son los de intensidad laboral alta: esas salidas varían del 17,6 % en 2009 al 20,9 % en 2019, siendo en 2012 cuando las prestaciones tienen un mayor impacto sobre el riesgo de pobreza de estos hogares (28,4 %) y 2016 cuando ese efecto es menor (15 %).

Pero, además de la estabilidad en los escasos incentivos que parece mostrar el sistema de protección español a la combinación de transferencias y una participación elevada de los hogares en el empleo, se observa un comportamiento asociado al ciclo económico. En los peores años de la crisis (2012, 2013), contrariamente a lo observado para todo el período 2009-2019, los hogares con intensidad laboral muy alta consiguieron mayores salidas de la pobreza. El

Gráfico 2. Evolución de las salidas de la pobreza tras la recepción de transferencias sociales según intensidad laboral del hogar (2009-2019)

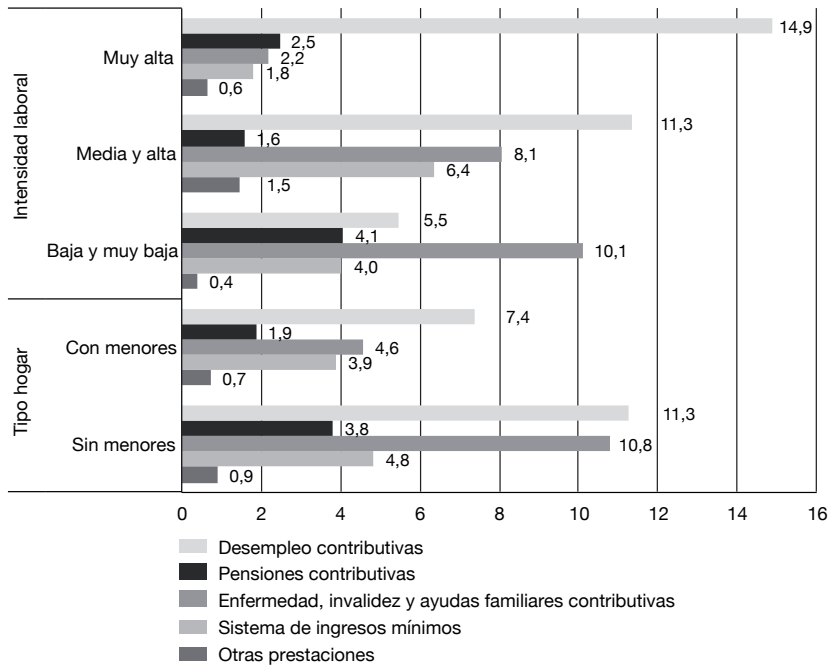


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la ECV 2009-2019.

efecto composición, al entrar dentro de esta categoría de hogares donde alguno de sus miembros pasó a cobrar una prestación por desempleo, puede explicar en buena medida ese cambio de tendencia. Análogamente, los hogares con intensidad laboral media y alta muestran una evolución contracíclica: las salidas aumentan desde el 30,9 % en 2009 hasta el 41 % en 2011 y 2013; después, descienden hasta el 27,8 % en 2019, probablemente, también por el efecto de las prestaciones en períodos recesivos. Finalmente, los hogares de menor intensidad laboral presentan una tendencia de mayores dificultades para salir de la pobreza al combinar que no se detiene tras la crisis: pasan de una tasa de salida del 36,8 % en 2009 al 26,6 % en 2019.

Esta tendencia a la reducción de las salidas de la pobreza por la combinación de rentas laborales y transferencias en los hogares de intensidad laboral baja y muy baja pone de manifiesto una dinámica de convergencia entre todos los hogares, con independencia de los niveles de empleo conseguidos. Si en el año 2009 combinar era una estrategia más efectiva para los hogares de intensidad laboral baja y muy baja y, en menor medida, para los de intensidad laboral media y alta, en 2019 ese potencial de reducción de pobreza es menor para ambos tipos de hogar y su ventaja frente a los de intensidad laboral alta apenas supera los cinco puntos (frente a los más de quince al comienzo del período). Este hecho subraya que, aunque la combinación sigue siendo algo más efectiva cuanto menor es la intensidad laboral de los hogares, tales diferencias son cada vez más reducidas y la efectividad de la recepción de transferencias no depende tanto como antes de un potencial de empleo familiar bajo.

Gráfico 3. Salidas de la pobreza tras la recepción de transferencias por tipo de prestación y según intensidad laboral y tipo de hogar (2019)



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la EU-SILC 2019.

Por último, para responder a la tercera pregunta de este apartado sobre cuáles de las prestaciones del sistema de protección español son más efectivas al combinarse con el empleo de los hogares, el gráfico 3 presenta las salidas de la pobreza tras la recepción de transferencias por tipos, según intensidad laboral y composición familiar. Las prestaciones más efectivas en la reducción del riesgo de pobreza son de carácter contributivo; por un lado, las de desempleo y, por otro, las de enfermedad, invalidez, ayudas familiares y pensiones. Sin embargo, los efectos de estos dos tipos de ayudas son diferentes en función de la intensidad laboral: mientras que la reducción de pobreza debido a las prestaciones por desempleo aumenta a medida que se incrementa la intensidad laboral, el efecto del segundo grupo de prestaciones contributivas desciende.

Si se compara la reducción de las transferencias según la composición familiar, se observa que las prestaciones por desempleo siguen mostrando el efecto reductor más alto sobre la pobreza en los hogares con menores (7,4 %), seguido del resto de prestaciones contributivas (4,6 %) y de las provenientes del sistema de ingresos mínimos (3,9 %). En los hogares sin menores, las prestaciones contributivas por desempleo también presentan los mayores efectos (11,3 %), pero, en este caso, el resto de contributivas tienen un impacto similar y también

muy alto (10,8 %). De igual modo, las transferencias del sistema de ingresos mínimos tienen un efecto ligeramente mayor en estos hogares con menores (4,8 %). En general, mientras que en las prestaciones del sistema de ingresos mínimos y las englobadas en la categoría de «otras» apenas hay diferencias en su capacidad reductora entre los hogares con y sin menores, por su adaptación a la composición familiar; en las prestaciones contributivas, ya sea por desempleo, o especialmente en el resto de contributivas, su sensibilidad a las necesidades de cuidado y crianza es considerablemente menor.

Por lo tanto, se confirma el mayor efecto redistributivo de las transferencias contributivas, característica del sistema de protección social español, que afecta de manera especial a la población en edad activa (Ayala y Cantó, 2020b; Cantó, 2013; Fuenmayor *et al.*, 2020). En concreto, destaca la importancia de las prestaciones por desempleo, que, como ya se ha señalado, en términos comparados, es una categoría de gasto sobrerrepresentada en España, teniendo en cuenta su nivel comparativamente bajo de gasto social (Ayala *et al.*, 2016). Además, los efectos de estas prestaciones sociales evidencian una menor adaptación a la composición familiar en su diseño.

#### *4.2. Generosidad y cobertura: un análisis de los efectos redistributivos de las transferencias en la pobreza*

El objetivo de este apartado es analizar, en línea con la hipótesis formulada, el efecto redistributivo que tienen las transferencias en la probabilidad de salir de la pobreza, controlando por las características socioeconómicas de los hogares. Se presentan los resultados de las regresiones logísticas que estiman los determinantes de salir de la pobreza a través de la acción redistributiva del sistema de prestaciones sociales (tabla 2), estimándose dos tipos de modelos. Por un lado, considerando las cantidades anuales (en miles de euros) de cada transferencia recibida en el hogar se mide la generosidad (M1) de las transferencias: el efecto de aumentar 1.000 € anuales por hogar la cuantía de cada prestación sobre la probabilidad de salir de la pobreza. Por otro lado, se analiza cuál de ellas es más efectiva según los hogares que las reciben. Esta dimensión estaría evaluando la cobertura (M2) de las prestaciones, es decir, el efecto de cada tipo de transferencia social sobre la probabilidad de salir de la pobreza según la población de hogares a los que realmente llega.

Los resultados revelan que las variables relacionadas con el hogar muestran efectos similares a las evidencias obtenidas a nivel descriptivo, aunque con ciertos matices. Se reafirma el efecto positivo que tiene una mayor intensidad laboral sobre la probabilidad de salir de la pobreza en el modelo de generosidad; pero, en el modelo de cobertura, este efecto se invierte para los hogares que trabajan mucho. Es decir, la influencia de la intensidad laboral alta sobre la pobreza se beneficia de la generosidad de las cantidades monetarias de las transferencias: debido a su cercanía de la línea de pobreza por la acumulación de rentas laborales, salen fácilmente de esa situación. Sin embargo, como no hay muchos hogares con niveles de empleo altos que reciban esas transferen-

**Tabla 2.** Efectos marginales medios sobre la probabilidad de salir de la pobreza tras recibir transferencias

		M1: Generosidad	M2: Cobertura
Sexo sustentador/a principal (Ref. hombre)	Mujer	-0,001***	-0,032***
Intensidad laboral del hogar (Ref. I.L. baja y muy baja)	I.L. media y alta	0,086***	0,032***
	I.L. muy alta	0,108***	-0,019***
Tipo de hogar (Ref. un adulto sin menores)	Dos adultos sin menores	-0,160***	-0,087***
	Otros hogares sin menores	-0,275***	-0,231***
	Un adulto con menores	-0,260***	-0,196***
	Dos adultos con menores	-0,322***	-0,285***
	Otros hogares con menores	-0,404***	-0,373***
Composición de rentas (Ref. no combina)	Combina salarios y transferencias (mayor peso transferencias)	0,051***	0,192***
	Combina salarios y transferencia (mayor peso salarios)	0,197***	0,150***
Desempleo contributivas (Ref. no recibe)	Recibe / Cantidad que recibe	0,052***	0,222***
Pensiones contributivas (Ref. no recibe)	Recibe / Cantidad que recibe	0,054***	0,560***
Enfermedad, invalidez y ayudas familiares contributivas (Ref. no recibe)	Recibe / Cantidad que recibe	0,044***	0,325***
Sistema de ingresos mínimos (Ref. no recibe)	Recibe / Cantidad que recibe	0,045***	0,053***
Otras prestaciones (Ref. no recibe)	Recibe / Cantidad que recibe	0,039***	0,067***
Recibe varias transferencias (Ref. no recibe)	Recibe	0,005***	0,045***
Quintil de renta antes de transferencias (Ref. 1 – 20 % con menos renta)	2 (entre el 21 % y el 40 %)	0,059***	-0,045***
	3 (del 41 % al 60 %)	0,272***	0,170***
	4 (del 61 % al 80 %)	0,492***	0,355***
Región (Ref. Noroeste)	Noreste	0,041***	0,116***
	Madrid	0,025***	0,076***
	Centro	0,061***	0,076***
	Este	0,056***	0,053***
	Sur	0,045***	0,019***
	Canarias	-0,003***	-0,005***
Constante		-7,643***	-3,104***
R <sup>2</sup>		0,618	0,358
N		2.054	2.054

Notas: \*  $p < 0.10$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*\*\*  $p < 0.01$ .

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la EU-SILC 2019



cias (por su diseño institucional), el efecto en términos de cobertura se vuelve negativo para esta categoría de intensidad laboral.

La variable de composición de rentas vuelve a indicar cómo los hogares que combinan transferencias y salarios tienen una probabilidad más alta de salir de la pobreza, tanto en el modelo de generosidad como en el de cobertura. También se observa cómo, incluso controlando por la influencia de todas las variables de los modelos, la presencia de menores sigue siendo un claro factor de riesgo. Las diferencias observadas en la probabilidad de salir de la pobreza entre los hogares con menores respecto a los unipersonales (y, en menor medida, también respecto al resto de hogares sin menores) son, incluso, mayores que las observadas para el resto de las variables del hogar.

En cuanto a los efectos de las transferencias en el modelo de generosidad se observa que aquellas con un efecto mayor para ayudar a los hogares a salir de la pobreza son las contributivas (singularmente desempleo y pensiones). Un incremento de 1.000 € anuales aumenta la probabilidad de salir de la pobreza en 0,052 para las prestaciones por desempleo y en 0,054 para las pensiones contributivas. El resto de las prestaciones contributivas y las provenientes del sistema de ingresos mínimos tienen un efecto intermedio: por cada 1.000 € de incremento por hogar y año, aumenta la probabilidad de salir de la pobreza en 0,044-0,045. Otras prestaciones (ayudas para estudios, vivienda y familia e hijos) son las que tienen un menor efecto en términos de generosidad: el aumento de la probabilidad de salir de la pobreza por cada aumento de 1.000 € anuales es de 0,039.

En cambio, si se analizan los efectos marginales de las transferencias en el modelo de cobertura, se aprecia cómo, de nuevo, aquellas que tienen una mayor influencia en la probabilidad de salir de la pobreza son las pensiones contributivas (0,560) y las de enfermedad, invalidez y ayudas familiares contributivas (0,325). Las prestaciones por desempleo contributivas aumentan la probabilidad de salir de la pobreza en 0,222. Ello pone de relieve que, a diferencia de lo ocurrido cuando se analiza la generosidad del gasto realizado, su capacidad para reducir la pobreza en términos de cobertura es más limitada. Las transferencias del sistema de ingresos mínimos y otras prestaciones también tienen efectos reducidos en términos de cobertura (0,053 y 0,067, respectivamente).

El efecto de la variable que mide la posición en la distribución de la renta (quintil) ofrece dos resultados interesantes. En el modelo que mide la cobertura, si un hogar está en el segundo quintil de renta tiene menos probabilidades de salir de la pobreza que quienes están en el primero. Este hecho indica que la orientación de las transferencias puede estar concentrándose en las posiciones más bajas de la distribución de ingresos, y que los umbrales de acceso a las prestaciones basados en la renta pueden estar dejando sin cubrir algunos hogares que se mantienen en la pobreza. En cambio, en el modelo de generosidad, ante similares cuantías percibidas, hay una mayor probabilidad de salir de la pobreza a medida que se está en una mejor posición en la distribución de la renta.

Por último, el análisis de la variable regional, una vez se descuenta por las prestaciones que reciben los hogares y la cantidad en términos anuales, recoge

dos tipos de resultados. Por una parte, los efectos en el modelo de generosidad pueden interpretarse como diferencias asociadas al esfuerzo de los sistemas de protección autonómica. Tomando como referencia la zona noroeste, en todas las regiones (con la excepción de las Islas Canarias) hay una mayor probabilidad de salir de la pobreza, y esa diferencia es más alta en Madrid, la zona noreste y este y en el centro. Por otra parte, los efectos obtenidos en el modelo de cobertura reflejan las distintas capacidades de cada región para proteger a una mayor proporción de la población en riesgo de pobreza. De nuevo, salvo para las Islas Canarias, la probabilidad de salir de la pobreza a través de las transferencias es mayor en todas las zonas geográficas que en el noroeste. En este caso, las regiones con mayor cobertura parecen ser las zonas del noreste, Madrid y centro.

En síntesis, el análisis de las salidas de la pobreza gracias al efecto redistributivo de las transferencias sociales ha mostrado que las prestaciones son más efectivas cuando se combinan con rentas del trabajo. Para analizar los efectos de cada una de ellas se ha atendido tanto a su generosidad como a su cobertura. Algunas transferencias, como las del sistema de ingresos mínimos, muestran efectos bajos en ambas dimensiones. Otras, como las de desempleo, muestran efectos positivos y de los más altos en términos de generosidad, pero su capacidad para reducir la pobreza disminuye, en parte, por las características de los hogares que alcanzan; es decir, por una peor trazabilidad en cuanto a su cobertura.

#### 4. Conclusiones

El objetivo general de este artículo ha sido analizar los riesgos de pobreza del conjunto de hogares cuyos miembros están en edad activa en España, considerando sus diferentes combinaciones de recursos (rentas del trabajo, transferencias o combinación de ambas) para examinar si les permiten superar el umbral de pobreza. Ello se ha concretado en dos objetivos más específicos. Por un lado, se ha descrito su riesgo de pobreza en función de esa composición de rentas y de la intensidad laboral del hogar, y si los efectos de la combinación de rentas salariales y transferencias se mantienen estables a lo largo del tiempo dependiendo del tipo de prestación considerada y de su adaptación a la composición familiar. Por otro lado, se ha comparado la efectividad de cada tipo de prestación social en la reducción de la pobreza, controlando por el efecto de otras características del hogar.

En primer lugar, se ha demostrado que las transferencias sociales constituyen uno de los principales instrumentos disponibles para evitar el riesgo de pobreza, singularmente si se combinan con rentas del trabajo. Esta combinación muestra efectos dispares que dependen de los niveles de empleo de los hogares: aquellos con participación laboral incompleta se benefician en mayor medida, ya que son los que más consiguen salir de la pobreza cuando se comparan los ingresos antes y después de recibir prestaciones. Sin embargo, esta protección no se da de igual forma en los hogares con intensidad laboral alta:

cuando se trabaja mucho es más difícil acceder a determinadas prestaciones que son incompatibles con el empleo y/o tienen como requisito no superar unos límites determinados de renta. Pese a todo, esa mayor eficacia de la combinación de rentas asociada a niveles de participación laboral medio-baja se ha ido reduciendo, produciéndose cierta convergencia a la baja en la efectividad de esta estrategia.

Además, se ha mostrado que las prestaciones con mayores efectos son las contributivas y las de desempleo. En cambio, las transferencias provenientes del sistema de ingresos mínimos y otras prestaciones (becas, ayudas familiares y ayudas a la vivienda) apenas reducen ese riesgo. No obstante, al tener en cuenta la composición familiar en el análisis de la capacidad reductora de las transferencias, se observa que las prestaciones por desempleo protegen más cuando no hay menores; es decir, apenas son sensibles a su presencia, algo que no ocurre con el resto de las transferencias, que tienen un impacto similar en hogares con y sin menores. Dada la importancia del historial laboral previo en el acceso a esas prestaciones contributivas, especialmente las de desempleo, este resultado refuerza la relevancia de elevar la participación laboral de aquellos hogares con mayores riesgos de desocupación. De lo contrario, la propia configuración institucional del sistema de protección social puede acrecentar aún más esas desigualdades entre tipos de hogares mediadas por el mercado laboral.

En segundo lugar, para el análisis del efecto de las transferencias sociales sobre la probabilidad de que los hogares salgan de la pobreza, se han estimado sendos modelos que miden la cantidad percibida (generosidad) o la recepción (cobertura) de cada tipo de prestación, controlando por características del hogar (tipo de hogar, intensidad laboral y composición de rentas) y su posición en la distribución de la renta. Los resultados obtenidos confirman las evidencias descriptivas: los hogares de baja intensidad laboral siguen teniendo menores probabilidades de salir de la pobreza; la efectividad de las transferencias recibidas es mayor cuando se combinan con rentas del trabajo, y, especialmente, la presencia de menores se articula como la característica familiar con mayor influencia sobre la pobreza.

Considerando el efecto de cada tipo de prestación en términos de generosidad, las contributivas (pensiones y desempleo) muestran capacidades más altas para reducir la pobreza. En cuanto a la cobertura, las de desempleo reducen su eficacia, probablemente por las características de los hogares a los que se dirigen. Las transferencias del sistema de ingresos mínimos, pese a ser susceptibles de dirigirse a la población con mayores riesgos de pobreza, tienen efectos bajos desde ambas perspectivas, singularmente desde la de generosidad; de igual forma, las ayudas familiares también presentan efectos muy bajos. Las prestaciones del sistema de protección español no modularían adecuadamente los riesgos a los que se enfrentan los hogares en edad activa, sobre todo los derivados de la presencia de menores en la unidad de convivencia o de una intensidad laboral incompleta. En este sentido, también se ha observado cómo algunas ayudas, al orientarse a los hogares con peores posiciones de renta, pueden estar dejando fuera a otros que al superar los límites de ingreso

establecidos no acceden a esos recursos adicionales que les podrían ayudar a salir de la pobreza.

Este artículo contribuye a la investigación sobre pobreza, participación laboral y protección social en tres aspectos. Primero, destaca la importancia de considerar el conjunto de hogares en edad activa y no restringir la observación a situaciones laborales individuales, desde una dimensión (la del hogar) que resulta muy adecuada en la comprensión del balance entre los recursos y necesidades que definen las condiciones de vida (Gregg *et al.*, 2010; Tejero *et al.*, 2022). Segundo, las evidencias presentadas sobre la composición de las rentas de los hogares son novedosas porque muestran la importancia de combinar diferentes fuentes de ingresos. Aunque el sistema de protección español se dirige a cubrir las situaciones fuera del empleo (*out-of-work*), los hogares compatibilizan las prestaciones con la participación laboral de algunos de sus miembros, abriendo la posibilidad al desarrollo de los *in-work benefits*, más desarrollados a nivel europeo (Figari, 2010; OCDE, 2018). Tercero, conectando con las aportaciones anteriores sobre pobreza y protección social (Ayala y Cantó, 2020b; Cantó, 2013; Fuenmayor *et al.*, 2020; Laborda *et al.* 2022), se subraya la necesidad de evaluar la contribución específica de cada tipo de prestación tanto en términos de su cobertura (grupo poblacional al que se dirige), como de su generosidad (esfuerzo realizado en términos de gasto recibido).

Este análisis sobre los efectos de las transferencias en la reducción del riesgo de pobreza anima a reorientar el diseño de las políticas de protección social en una dirección de *in-work-benefits*, con el claro objetivo de incentivar una mayor intensidad laboral de los hogares. Más específicamente, podría incrementarse la efectividad de las transferencias sociales para ayudar a los hogares a salir de la pobreza facilitando su compatibilidad con el empleo, priorizando aquellas prestaciones que se dirigen a unidades de convivencia que tienen a más de la mitad de sus miembros en paro y precisan de recursos para cubrir las necesidades derivadas de la crianza de los menores. Además, flexibilizar los criterios de acceso a transferencias basados en los ingresos facilitaría esa combinación con el empleo y reduciría el riesgo de pobreza de los hogares con participación laboral media y posiciones de renta cercanas a la línea de pobreza. Para adecuar las transferencias a los riesgos de pobreza, también se podrían revisar las cantidades de algunas (especialmente las familiares), examinando las características de la población a las que se dirigen. En este sentido, sería conveniente que el sistema de protección social integrara información acerca de las necesidades de los hogares, realizando un perfilado laboral más completo de las unidades familiares que solicitan cada transferencia.

### Declaración responsable sobre la fuente de datos

Este artículo está basado en los microdatos de Eurostat de la *European Union Survey on Income and Living Conditions* (EU-SILC) 2019. La responsabilidad de todas las conclusiones derivadas de los datos recae exclusivamente sobre los/as autores/as.

## Financiación

Esta investigación forma parte del proyecto *In-work benefits and minimum income protection in Spain*, que ha recibido financiación de la Convocatoria del Observatorio Social de "la Caixa" para apoyar proyectos de investigación sobre Desigualdad y Pacto Social (LL2020\_5).

## Referencias bibliográficas

- AIREF (2019). *Los programas de rentas mínimas en España*. Madrid: AIREF. Disponible en: [https://www.airef.es/wp-content/uploads/RENTA\\_MINIMA/20190626-ESTUDIO-Rentas-minimas.pdf](https://www.airef.es/wp-content/uploads/RENTA_MINIMA/20190626-ESTUDIO-Rentas-minimas.pdf)
- AYALA CAÑÓN, Luis; ARRANZ, José María; GARCÍA SERRANO, Carlos y MARTÍNEZ VIRTO, Lucía (2016). «El sistema de garantía de ingresos en España: tendencias, resultados y necesidades de reforma». *Resumen Ejecutivo Programa para el Empleo y la Innovación Social de la UE (eje PROGRESS)*. Disponible en: <https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/inclusion/contenido-actual-web/Sist-Garantingresos-ResEjec.pdf>
- AYALA CAÑÓN, Luis; CANTÓ SÁNCHEZ, Olga; MARTÍNEZ LÓPEZ, Rosa; NAVARRO RUIZ, Carolina y ROMAGUERA DE LA CRUZ, Marina (2019). «Mercado de Trabajo». *Necesidades sociales en España*, Informe 02. Palma: Fundación Bancaria "la Caixa". Disponible en: [https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/documents/22890/166850/iNeSo\\_2\\_Mercado%20de%20Trabajo\\_Junio.pdf/7f881435-9cac-6b40-f24a-fc8387299ef2](https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/documents/22890/166850/iNeSo_2_Mercado%20de%20Trabajo_Junio.pdf/7f881435-9cac-6b40-f24a-fc8387299ef2)
- AYALA, Luis y CANTÓ, Olga (2020a). «Distribución de la renta y desigualdad en España». En: GONZÁLEZ, Juan Jesús (ed.), *Cambio social en la España del siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2020b). *Los efectos redistributivos de las prestaciones sociales y los impuestos: un estado de la cuestión. Informes sobre economía redistributiva*. Palma: Fundación Bancaria "la Caixa". Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/los-efectos-redistributivos-de-las-prestaciones-sociales-y-los-impuestos-un-estado-de-la-cuesti%C3%B3n>
- AYALA, Luis; ARRANZ, José María; GARCÍA-SERRANO Carlos y MARTÍNEZ-VIRTO, Lucía (2021). «The effectiveness of minimum income benefits in poverty reduction in Spain». *International Journal of Social Welfare*, 30. 152-169. <https://doi.org/10.1111/ijsw.12447>
- BARDONE, Laura y GUIO, Anne Catherine (2005). «In-work poverty. New commonly agreed indicators at EU level». *Statistics in focus*, 5/2005. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3433488/5568620/KS-NK-05-005-EN.PDF.pdf/738ea0bd-a6fa-4508-a601-e95334dda27b?t=1414692877000>
- BERAMENDI, Pablo; HÄUSERMAN, Silja; KITSCHLIT, Herbert y KRIESI, Hanspeter (2015). *The Politics of Advanced Capitalism*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316163245>
- CANTÓ, Olga (2013). «La capacidad redistributiva del sistema español de prestaciones e impuestos». *Papeles de Economía Española*, 135, 140-152.
- CASTELLÓ-CLIMENT, Amparo y DOMÈNECH, Rafael (2020). «Human Capital and Income Inequality Revisited». *BBVA Research Working Paper*, 20/17. Disponible en: [https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2020/12/WP20\\_17\\_Human\\_Income\\_Inequality\\_December2020\\_WB.pdf](https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2020/12/WP20_17_Human_Income_Inequality_December2020_WB.pdf)

- COMISIÓN EUROPEA (2013). «Communication from the Commission to the European Parliament and the Council. Strengthening of the Economic and Monetary Union». *COM(2013)*, 690 final. Brussels: European Commission. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2013:0690:FIN:EN:PDF>
- DE LA FUENTE Y ONRUBIA, Jorge (2016). «La desigualdad en España: fuentes, tendencias y comparaciones internacionales. Comentario al trabajo de Luis Ayala». *Estudios sobre Economía Española*, 2016/25. Disponible en: <https://documentos.fedea.net/pubs/eee/eee2016-25.pdf>
- ESPING-ANDERSEN, Gösta y BILARI, Francesco (2015). «Rethorising family demographic change». *Population and Development Review*, 41 (1), 1-21. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00024.x>
- FIGARI, Francesco (2010). «Can In-work-Benefits Improve social Inclusion in Southern Europe Countries». *Journal of European Social Policies*. 20-4, 301-315. <https://doi.org/10.1177/0958928710374375>
- FILANDRI, Marianna y STRUFFOLINO, Emanuela (2018). «Individual and household in-work poverty in Europe: understanding the role of labor market characteristics». *European Societies*, 21 (1), 130-157. <https://doi.org/10.1080/14616696.2018.1536800>
- FRASER, Neil; GUTIÉRREZ, Rodolfo y PEÑA-CASAS, Ramon (eds). (2011). *Working Poverty in Europe: A Comparative Approach*. Londres: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9780230307599>
- FUENMAYOR, A.; GRANELL, R. y SAVALL, T. (2020). *Los efectos redistributivos del sistema de impuestos y transferencias en Europa. Informes sobre economía redistributiva*. Palma: Fundación Bancaria "la Caixa". Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/los-efectos-redistributivos-del-sistema-de-impuestos-y-transferencias-en-europa>
- GARCÍA ESPEJO, Isabel y GUTIÉRREZ, Rodolfo (2011). «Spain: Persisting Inequalities in a Growing Employment Context». En: Fraser, Neil; Gutiérrez, Rodolfo y Peñas-Casas, Ramón (eds.). *Working poverty in Europe: A comparative Approach*. Londres: Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/9780230307599\\_7](https://doi.org/10.1057/9780230307599_7)
- GARRIDO, Luis y GUTIÉRREZ, Rodolfo (2016). «Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados». Círculo Cívico de Opinión, Documento 16. Disponible en: <https://www.circulocivicodeopinion.es/recuperar-para-el-empleo-a-los-trabajadores-menos-cualificados/>
- GARRIDO, Luis; REQUENA, Miguel y TOHARIA, Luis (2000). «La Encuesta de Población Activa desde la perspectiva de los hogares». *Estadística Española*, 146 (42), 115-152.
- GOERNE, Alexander (2011). «A comparative analysis of in-work poverty in the European Union». En: Fraser, Neil; Gutiérrez, Rodolfo y PEÑAS-CASAS, Ramón (eds.). *Working poverty in Europe: A comparative Approach*. Londres: Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/9780230307599\\_2](https://doi.org/10.1057/9780230307599_2)
- GREGG, Paul; SCUTELLA, Rosanna y WADSWORTH, Jonathan (2010). «Reconciling workless measures at the individual and household level: Theory and evidence from the United States, Britain, Germany, Spain and Australia». *Journal of Population Economics*, 23 (1), 139-167. <https://doi.org/10.1007/s00148-008-0215-6>
- HICK, Rod y LANAU, Alba (2018). «Moving In and Out of In-work Poverty in the

- UK: An Analysis of Transitions, Trajectories and Trigger Events». *Journal of Social Policy*, 47(4), 661-682.  
<https://doi.org/10.1017/S0047279418000028>
- IMMERVOLL, Herwing y PEARSON, Mark (2009). «A good time for making work pay? Taking stock of in-work benefits and related measures across the OECD». *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, 81.  
<https://doi.org/10.1787/225442803245>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2006). *La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza*. Madrid: INE. Disponible en: <https://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>
- KONLE-SEIDL, Regina Anna (2021). «Strengthening minimum income protection in Europe». *EMPL in Focus*, PE 662.900 - March 2021. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/662900/IPOL\\_BRI\(2021\)662900\\_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/662900/IPOL_BRI(2021)662900_EN.pdf)
- LAPARRA, Miguel y AYALA, Luis (2009). *El sistema de Garantía de Ingresos Mínimos en España y la respuesta urgente que requiere la crisis social*. Madrid: Cáritas-FOESSA.
- LAPARRA, Miguel y MARTÍNEZ SORDONI, Laureano (2021). «La integración de servicios sociales y de empleo en el debate entre protección y activación». *Papers*, 106 (3), 467-494.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2839>
- LOHMANN, Henning y MARX, Ive (2018). *Handbook of In-work Poverty*. Cheltenham: Edward Elgar.  
<https://doi.org/10.4337/9781784715632>
- LÓPEZ LABORDA, Julio; MARÍN GONZÁLEZ, Carmen y ONRUBIA, Jorge (2022). «¿Cómo afectan los impuestos y las prestaciones a los hogares en riesgo de pobreza?». *Estudios sobre la Economía Española*, 2022/10. FEDEA. Disponible en: <https://fedea.net/como-afectan-los-impuestos-y-las-prestaciones-publicas-a-los-hogares-en-riesgo-de-pobreza/>
- MARCHAL, Sarah; MARX, Ive y VERBIST, Gerlinde (2018). «Income Support Policies for the Working Poor». En: Lohmann, Henning y Marx, Ive (eds.). *Handbook on in-work poverty*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.  
<https://doi.org/10.4337/9781784715632.00019>
- MATSAGANIS, Manos y FIGARI, Francesco (2016). «Making work pay. A conceptual paper». *European Commission - Social Situation Monitor*, Research note 3/2016. Disponible en: <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=16330&langId=en>
- MOOD, Carina (2009). «Why we cannot do what we think we can do, and what we can do about it». *European Sociological Review*, 26 (1), 67-82.  
<https://doi.org/10.1093/esr/jcp006>
- OCDE (2018). «Employment-related provisions». *Comparative Policy Tables*. Disponible en: <http://www.oecd.org/els/soc/benefits-and-wages.htm>
- (2019). «Equity indicators». En OECD. *Society at a Glance 2019: OECD Social Indicators*. París: OECD Publishing. Disponible en: <https://www.oecd.org/social/society-at-a-glance-19991290.htm>
- PEÑAS-CASAS, Ramón; GHAILANI, Dalila; SPASOVA, Slavina y VANHERCKE, Bart (2019). *In-work poverty in Europe. A study of national policies*. Bruselas: European Commission. Disponible en: <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=21240&langId=en>
- POY, Santiago (2021). «Trabajadores pobres en Argentina y España: un análisis comparativo centrado en las desigualdades ocupacionales». *Papers*, 106 (2), 191-219.  
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2771>

- RODRÍGUEZ, Juan Carlos (2019). «Una panorámica actual de la pobreza en España: diacronía y comparación internacional». *Panorama Social* (29), 25-49.
- TEJERO, Aroa (2017). «Permanencia en la pobreza laboral: la influencia de la pobreza pasada en la presente». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157, 141-162.
- (2018). «Pobreza laboral en España: Un análisis dinámico». *Revista Internacional de Sociología*, 76 (2), e096.  
<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54>
- TEJERO, Aroa; LÓPEZ RODRÍGUEZ, Fermín y GUTIÉRREZ, Rodolfo (2022). «Riesgo de pobreza de las personas en edad de trabajar en España. Efectos de la combinación de rentas laborales y transferencias sociales». *Colección Desigualdad y Pacto Social*. Palma: Fundación "la Caixa". Disponible en: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/es/-/riesgo-de-pobreza-de-las-personas-en-edad-de-trabajar-en-espana>



## Anexo

**Tabla anexo 1.** Clasificación reducida de transferencias sociales

Categoría inicial (tipología de Ayala <i>et al.</i> , 2021)	Categoría final
Prestaciones por desempleo contributivas	Desempleo contributivas
Prestaciones por vejez y supervivencia contributivas	Pensiones contributivas
Prestaciones por enfermedad contributivas	Enfermedad, invalidez y ayudas familiares contributivas
Prestaciones por invalidez contributivas	
Ayudas para familia/hijos contributivas	
Prestaciones por desempleo no contributivas	Sistema de ingresos mínimos
Prestaciones por vejez y supervivencia no contributivas	
Prestaciones por enfermedad no contributivas	
Prestaciones por invalidez no contributivas	
Ayudas para familia/hijos no contributivas	
Ayudas por exclusión social	
Ayudas para estudios	Otras prestaciones
Ayudas para familia/hijos universales	
Ayudas para la vivienda	

Fuente: elaboración propia a partir de Ayala *et al.* (2021) e INE (2020).

**Tabla anexo 2.** Coeficientes de las variables independientes de la regresión logística sobre la probabilidad de salir de la pobreza tras recibir transferencias sociales

		M1: Generosidad	M2: Cobertura
Sexo sustentador/a principal (Ref. hombre)	Mujer	-0,019***	-0,267***
Intensidad laboral del hogar (Ref. I.L. baja y muy baja)	I.L. media y alta	1,323***	0,264***
	I.L. muy alta	1,618***	-0,165***
Tipo de hogar (Ref. un adulto sin menores)	Dos adultos sin menores	-2,162***	-0,647***
	Otros hogares sin menores	-3,963***	-1,850***
	Un adulto con menores	-3,699***	-1,533***
	Dos adultos con menores	-4,843***	-2,402***
	Otros hogares con menores	-6,893***	-3,607***
Composición de rentas (Ref. no combina)	Combina salarios y transferencias (mayor peso de transferencias)	1,000***	1,585***
	Combina salarios y transferencia (mayor peso de los salarios)	2,875***	1,294***
Desempleo contributivas (Ref. no recibe)		0,759***	1,718***
Pensiones contributivas (Ref. no recibe)		0,793***	4,090***
Enfermedad, invalidez y ayudas familiares contributivas (Ref. no recibe)		0,636***	2,368***
Sistema de ingresos mínimos (Ref. no recibe)		0,571***	0,448***
Otras prestaciones (Ref. no recibe)		0,651***	0,536***
Recibe varias transferencias (Ref. no recibe)		0,071***	0,371***
Quintil de renta antes de transferencias (Ref. 1 – 20 % con menos renta)	2 (entre el 20 % y el 40 %)	1,309***	-0,452***
	3 (del 40 % al 60 %)	4,306***	1,375***
	4 (del 60 % al 80 %)	6,711***	2,663***
Región (Ref. Noroeste)	Noreste	0,624***	0,950***
	Madrid	0,390***	0,640***
	Centro	0,909***	0,636***
	Este	0,845***	0,458***
	Sur	0,685***	0,167***
	Canarias	-0,059***	-0,053***
Constante		-7,643***	-3,104***
R <sup>2</sup>		0,618	0,3578
N		2054	2054

Notas: \*  $p < 0.10$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*\*\*  $p < 0.01$ .

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos de la EU-SILC 2019.